

REAL POMPA, HEROICO APARATO, FESTIVA GRANdeza, conque celebrò la Maſcara joco-ſeria el Colegio Mayor de Santo Thomàs deſta Ciudad de Sevilla, el dia 30. de Junio deſte preſente año de 1747. En aplauſo de la exaltacion al Throno de nueſtro amado Monarcha Don Fernando Sexto el Benigno. Explicaſe en dos curioſos Romances.

PRIMERA PARTE.

SUſpenda ſu vuelo altivo
aquella parlera Dioſa,
no aliente con ſuavidades
el ſonido de ſu trompa,
publicando las grandezas,
Carros triumphales, y glorias,
que de Roma nos publican
tan remontadas hiſtorias,
pues ſon una ſombra obſcura
con la que mi voz pregona;
aunque para dàr principio
es bien pida me ſocorra
aquel Sol de las Eſcuelas,
que deſterrando las ſombras
obſcuras de mi diſcurſo;
ſaldrè con feliz victoria:
Thomàs, cuya inſigne pluma
à los Cielos ſe remonta.
Digo en fin, que los Alumnos
de la Thomiſtica gloria,
como Colegio Mayor
de la Sevillana pompa,
el dia treinta de Junio,
que à Pablo le dàn memorias,
para feliz complemento
de ſu palabra, y ſu gloria,
la Maſcara diſpuſieron,
y apenas ſe hizo notoria

la noticia, quando todos
à su admiracion le exhortan;
porque como este Colegio
siempre se lleva la gloria
en las publicas funciones,
y esta verdad es notoria,
no queda Ciudad ni Villa,
que no concurra gustosa,
siendo Sevilla un Theatro
de la antigua Babylonia,
pues tan poblada se vido
de las forasteras tropas,
que llevados de la fama
de Mascara tan heroica,
concurrieron, que ocupadas
luego las possadas todas,
y los Mesones se vieron
obligadas las personas
à alojarse por las casas
de vecindad: quando otras
en los barcos, y barracas
se alojaban mui gustosas;
siendo tan grande el consumo,
que la experiencia lo nota,
de dulces, y de tabaco,
chocolates, y otras cosas,
que se apuraban las tiendas,
donde los havia de sobra.
Pero què mucho, si entraron,
segun se sabe por copias,
mas de veinte mil personas?
O què grandeza, ò què gloria!
Amaneciò en fin el dia,
y temerosa la Aurora,
que eclypsaran sus grandezas,
toda de perlas se adorna,
derramando por las calles
aquesta lucida pompa;
previniendola dispuesto
su frescura prodigiosa.
Las calles todas toldadas
lucidamente se adornan
de tisûes, y damascos,
de tercio-pelos, y joyas.
Los excelsos Colegiales
de celeste banderola,
Santa Maria de Jesus,
adornaron de tal forma
su fachada, y sus balcones,
que à la admiracion assombran.
En frente vive el Rector
de la Thomistica gloria,
cuyos heroicos blasones
el ser Escobar pregonan;
la casa tiene adornada
con grandeza poderosa
de seda, y piezas de plata,
de luces, y cornucopias.
El Cabildo de la Iglesia
con su grandeza notoria,
tenia la puerta Grande
adornada de tal forma
con su rica colgadura,
que marabilla de la Europa.
El Cabildo Secular
hizo unas gradas hermosas
con barandillas doradas,
todo vestido de alfombras;
las paredes del Cabildo
vistosamente se adornan

de

de tercio-pelo, y de franjas
con grandeza siempre heroica.
El Acuerdo con acuerdo,
y con magestad vistosa,
de carmesì tercio-pelo
viste sus ventanas todas;
y por las calles se hicieron
una numerosa copia
de balcones de madera
entapizados de forma,
que parecia el passeo
ser de Chypre viva copia.
Tocando el relox las nueve
se previno desta forma:
Seis Militares guerreros
abren la Mascara hermosa,
espada en mano à caballo
brotando centellas rojas
con las blancas herraduras
contra las piedras que tocan.
De clarines, y tymbales
sigue una lucida tropa
vestidos de seda, y plata,
que vistosamente forman
por sus listados colores
una Primavera hermosa.
Una pareja uniforme
con bandas, plumas, y joyas,
prognosticando grandezas,
vàn derramando victorias.
Sigue despuès la Alameda,
imitada de tal forma,
que alli engañada la vista,
discurre ser ella propria:
Herculès, y Julio Cesar,
fundadores de esta heroica
Ciudad, dàn feliz principio
à la Alameda vistosa;
Turroneros, y Aguadores,
y lo demàs que le adorna.
Siguen en forma de danza
ocho figuras vistosas
imitando del Alcazar
las figuras con que adornan
à sus vistosos jardines,
que parece ser las propias.
Iba despues una palma,
que significa victorias,
aunque un erizo le hurta
el fruto que la corona.
Primer carro de jocolo
donde iban las tres Diosas,
que era Astrèa Juno, y Lipia;
mostrando de aquesta forma
con amor, y obligacion
las lealtades que pregonan.
De Serranos, y Serranas,
sigue una danza vistosa,
que à mi parecer se lleva
su gracia, las almas todas.
Siguieron despues los Seises,
y una musica gustosa,
cuyo primor, y donaire
suspende la vista toda.
Siguiòse el mundo à el rebès,
prognosticando en su trompa,
que aũque està el mundo revuelto,
la cuchilla poderosa
de nuestro invicto Fernando
serà Sol en tantas sombras

lle-

lleva eſta quadrilla un Carro
con que declara la hiſtoria,
ſiguen diſtintas figuras,
que à la admiracion aſſombran.
Ocho niños de andadores
con ſonaxeros que tocan,
el Ama que los gobierna,
y entre todos ocho forman
de M[illegible] una danza,
de vueltas tan prodigioſas,
que ſuſpendiendo el diſcurſo,
admiran como enamoran.
Dos gallinas con un gallo,
que à la admiracion exhortan,
Otro Carro de jocoſo
ſiguiendo la miſma hiſtoria,
declarando del Colegio
ſu lealtad noble, y heroica.
Una danza de colores,
que de quatro à quatro forman,
con tal primor, y tal arte,
que en diez y ſeis ſolos nota
el diſcurſo diez mudanzas
hermoſamente viſtoſas.
Un Carro de joco-ſerio
cierra eſta burleſca tropa,
todos à el Indio veſtidos,
chupas de lama coſtoſas,
tonceletes, y turbantes
de plumas finas, y hermoſas,
de muſica, è inſtrumentos
el viſtoſo Carro adornan,
haciendo un noble coloquio,
con deſtreza prodigioſa.
Y omitiendo en lo jocoſo
muchas figuras guſtoſas,
en otra ſegunda parte
dirè de lo Serio glorias,
ſi es que me ayuda el ingenio
en tanta grandeza heroica.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL de *D. Diego Lopez de Haro*, en Calle de Genova.

✻

PROSIGUEN LAS GRANDIOSAS FIESTAS, Y SUMPTUOso passeo, con que finalizò su insigne Mascara el Colegio Mayor de Santo Thomàs de esta Ciudad de Sevilla.

SEGUNDA PARTE.

SUpuesto, Auditorio insigne,
que dixe en la primer plana
un algo de lo jocoso
de funcion tan celebrada;
voi à referir, si puedo,
lo que de la fiesta falta.
El primer Carro de serio
es el Prologo, con tanta
admiracion, y grandeza,
que es marabilla gallarda;
và de roquete, y muzeta;
con tanto oro, y tanta plata,
tantos diamantes, y perlas,
que la atencion arrebata:
este diò breve noticia
de la funcion celebrada,
que son los triumphos de Apolo,
idèa en todo gallarda.
Siguiò despues lo jocoso,
que dixe en la primer plana,
despues siguen los Mazeros
de azul, encarnado, y plata,
unas vistosas parejas
con joyas, plumas, y bandas.
Vàn despues los siete dias,
que componen la semana;
siguiòse un Carro de flores
de idèa tan remontada,
que no alcanza mas el arte,
ni es possible el ponderarla;
las Estaciones del año
en èl iban colocadas,
siendo tanta la grandeza,
que à todos admira, y pasma,
haciendo escolta à este Carro
doce preciosas Madamas,
que las doce horas del dia
vàn en ellas explicadas.
Siguiòse el Carro de Febo
en su Throno, à quien tiraban
dorados quatro caballos
con grandeza mui exalta,
los Planetas indicando
influencias soberanas;
Aquario influye en Sevilla,
y Venus influye à España.
Siguieron las nueve Musas,
y aquesta pompa remata
de Philosophos la tropa
con bizarria gallarda;
siendo tantos los diamantes
de los bonetes, y bandas,

que

que parecen las centellas,
que à el noble Colegio abrasan.
Siguiòse el Carro del Templo
de Apolo, y Naciones varias,
consultandose, porque
en sus commercios les valga,
y è distribuya, en altivo,
las ordenes que ellos guardan.
Sigue de escolta à este Carro
una Compañia gallarda
de Usares Granaderos,
que forman una gran guardia;
cartucheras, y frontanches
llevaban de fina plata,
à la Ungara vestidos
de fina seda, y de plata.
Siguen veinte y seis Ciudades
de mayor nombre en España,
de lucidos Saboyanos
se seguia otra gran guardia;
sigue otra de Lusitanos
rematando los de España
seis Sacerdotes de Apolo,
los seis Fernandos de España,
y los seis Emperadores
que deste nombre se ensalzan.
Siguiòle el Carro de Apolo
exaltado por España,
assistiendo como amigos
Rey de Portugal, y Francia;
debaxo de un regio Solio
se ostentan los dos Monarchas,
el gran Don Fernando Sexto,
y la gran Maria Barbara,
un Angel que los corona
con grandezas soberanas:
de joyas, y pedreria
las Magestades se esmaltan,
que vàn deslumbrando el Sol
con los rayos que brillaban,
llevando à el redor del Carro
de Españoles una guardia
todos con espada en mano,
mui ricamente adornada.
Es impossible escribir
las joyas, piedras, y galas,
perlas, diamantes, rubìes,
y otras piedras estimadas,
pues siendo Sevilla empleo
de funciones mui exactas,
con esta parecen sombra
las que fueron celebradas.
Y sirviendole de escolta
con lealtad noble, y bizarra,
vàn veinte y quatro Estudiantes
de la Theologia sacra,
cada uno con seis volantes
uniformes, siendo tanta
la variedad de colores,
que admira, assombra, y espanta.
Llevaba esta comitiva
todas las bandas bordadas,
y con joyas de diamantes
vistosamente adornadas;
los bonetes vàn bordados
de diamantes, y esmeraldas,
en tanta copia, que todos
les llevaban palanganas
sus Volantes, porque à trechos
de aquel peso descansaran.

Lle-

Llevan soberbios caballos,
que quando los frenos tascan,
iban poblando de espumas
las calles por donde passan;
y fue provido reparo,
que eran las centellas tantas
que levanta la herradura,
que sin duda le abrasaran,
si no apagara la espuma
aquella encendida llama.
Remata toda esta pompa
el noble Rector, con tanta
magestad, y tal grandeza,
que es impossible explicarla.
Lleva un hermoso caballo
en cuyo color mostraba,
que era piedra de aquel rayo,
que furioso se dispara:
Tordillo en fin, tan soberbio,
que quando el brazo levanta,
se peina con la herradura
las clines que le poblaban;
de plata bruñida el freno,
y lo demàs que le esmaltas
de lo mismo los estrivos
con grandeza soberana,
era el vistoso paès
de seda de oro, y de plata,
formando vistosas rosas
que con las manos pisaba,
mantillas de tercio pelo,
y de oro fino bordadas,
de lo mismo iba la silla,
cosa que admira, y espanta:
ocupa el heroico Joven
con su manejo, y fortuna,
sujetando con el freno
mostruosidad tan lozana;
lleva una hermosa cadena
à quien diez joyas esmaltan
de finissimos diamantes,
y en el pecho remataba
un Sol hermoso de oro
con diamantes, y esmeraldas,
mostrando que de Thomàs
venera la insignia sacra,
como Sol de las Escuelas,
y destierro de ignorancia.
Tanta pedreria lleva
el bonete, que le esmalta,
que no podian sus sienes
con el peso que llevaba.
Trahia doce Volantes
en dos diferencias raras;
los seis iban à lo Indio
vestidos de plumas raras,
y los otros seis vestian
las cotas à la Romana,
los morriones de espejos,
haciendo confusion tanta
entre los rayos del Sol,
que la vista arrebataban.
Siguiò el hermoso passèo
de San Francisco à la plaza,
donde toda la Nobleza
gustosamente esperaba,
allì hicieron sus coloquios,
y fue la admiracion tanta,
los victores, y los vivas,
que una confusion formaban
tan

tan dulcemente agradable,
que suspendia las almas.
Llegò el Carro de los Reyes,
y à el instante que explicaban
sus voces, viva Fernando,
la confusion se levanta:
echando alli mil monedas
para el intento labradas
de plata fina, mostrando
por el un lado la cara
de nuestro invicto Fernando:
alto Rey de las Españas,
y en el otro lado tienen
deste Colegio las Armas.
Fueron despues à el Acuerdo,
que gustosamente aguarda;
donde executan lo mismo
con las mismas circunstancias.
Siguieron luego el passeo,
y en balcones, y ventanas
no se escuchan mas de vivas,
y los dulces que tiraban
tantos eran, que las calles
se vieron todas pobladas.
A el Palacio Arzobispal
llegaron, y executaban
con la misma aclamacion
sus operas celebradas.
Vienen à la Puerta Grande
adonde el Cabildo aguarda:
Aqui sì que fue de vèr
los victores, y alabanzas,
las palmetadas, y vivas,
y los dulces que derraman.
Y viendo que el claro Febo
su hermosa luz ocultaba,
suplieron su parda ausencia
la luz de quinientas hachas;
acabado aqueste Acto
à la Universidad passan
dandole fin á la fiesta,
pero no à las alabanzas.
Luego el dia dos de Julio
dispusieron una marcha,
ò un passeo de lo serio
con que la Ciudad alegraban.
Viva el Colegio Mayor,
que assi sus glorias exalta.
Viva nuestro gran Fernando
Regio Monarcha de España,
siendo terror de Enemigos,
y amparo de la Fè Santa.

F I N

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL de D. Diego *Lopez de Haro*, en calle de Gènova.